

## FICHA DE TRABAJO SOBRE SIMBOLOGÍA



Número de objeto de estudio: 7.- Otro: Barrio

NOMENCLATURA: Cañero

HISTORIA DE LA NOMINACIÓN:

INICIATIVA/PROMOTOR: \_\_\_\_\_

NOMENCLATURA ANTERIOR: \_\_\_\_\_ No tiene

ARGUMENTACIÓN:

Antonio Cañero Baena (Córdoba, 1 de enero de 1885 - Córdoba, 22 de febrero de 1952). Su vida está íntimamente vinculada al mundo del caballo. Fue deportista hípico, profesor de equitación, y rejoneador profesional de éxito. Se ha ganado un nombre en la historia del rejoneo como gran renovador de esa suerte taurina en los años 20 y 30 del pasado siglo XX. Antes de su etapa como torero a caballo había ingresado en el ejército como profesor de equitación alcanzando el rango de capitán. Solicitó su retiro como capitán de Equitación militar en julio de 1931 (*ABC*, 18 de julio de 1931).

En los años treinta era ya una celebridad nacional e internacional - incluso como actor ocasional se cuenta su participación hasta en cinco películas- y un personaje muy popular en Córdoba. En el año 36 colabora con el ayuntamiento de la capital en la promoción de la Feria de la Salud, y aquel mismo año, en febrero, la prensa local señala su papel en el auxilio de varios vecinos del Marrubial que vieron anegadas sus chozas tras el desbordamiento del arroyo del Moro causado por inundaciones provocadas por un temporal (*La Voz*, 19 de febrero de 1936; *Diario de Córdoba*, 20 de febrero de 1936).

## COMISIÓN MUNICIPAL DE LA MEMORIA HISTÓRICA

Hay pocos rastros de sus inclinaciones políticas antes de la guerra, pero se cuenta entre los visitantes del coronel golpista Sanjurjo en su presidio en la cárcel de Cádiz tras el fallido golpe de estado contra la república de agosto de 1932 (ABC, 24 de abril de 1934).

Su participación en la guerra tiene dos fases bien diferenciadas. Una primera en los meses inmediatos al alzamiento donde actuará en el marco de unidades paramilitares en Córdoba; y una segunda donde a partir de otoño del 36 se incorpora al ejército regular como oficial. La primera es la más controvertida en la medida en que el alcance de sus responsabilidades en la represión sigue generando debate en algunos sectores de la opinión pública.

Tras el alzamiento colabora inmediatamente con los sublevados. A semejanza de lo ocurrido en Sevilla con las milicias de Policía Montada, inspiradas por el propio Queipo de Llano, y comandadas por su amigo el también torero falangista José García Carranza, alias “Pepe El Algabeño”, Antonio Cañero organiza en Córdoba el que será conocido como “Escuadrón Cañero”, unidad paramilitar de caballistas voluntarios cuya misión era apoyar la acción del ejército regular y participar en misiones de localización y control de huidos.

El expediente militar de Cañero (Archivo General Militar de Segovia) relata pormenorizadamente las actividades de la columna volante. Reproducimos a continuación la literalidad del referido expediente en lo que hace referencia al periodo de actividad en Córdoba y alrededores comprendido entre el 18 de julio de 1936 y principios de 1937 cuando pasa a prestar servicio en Madrid:

*“Desde el 1 de Enero en la anterior situación [retirado extraordinario] hasta el 18 de julio de julio que con motivo del Glorioso Alzamiento Salvador de España, se puso a disposición de los jefes prestando desde la noche del 18 de julio servicios de vigilancia en el interior de la población y salidas hasta el día 20 y 21, el día 22 formó parte de una columna que liberó los pueblos de Villafranca de Córdoba y El Carpio, el día 24 por orden de la superioridad organizó una columna volante de Caballería con equipo y ganado procedente de la Guardia Civil y requisa con personal voluntario ante la necesidad urgente de efectuar la limpieza de la sierra y levantar la moral de la población civil desfilando la columna por la población al regreso de los servicios, encargándose del mando de la columna el capitán que suscribe, el día 25 practica con la columna volante en servicio de exploración y reconocimiento por la carretera de Villaviciosa a Trassierra adquiriendo noticias del enemigo capturando fugitivos y recogiendo bastantes armas, el día 26 salió de la barriada de Villarubia a 10 km. De Córdoba donde existían elementos innumerables, el día 27 efectuó un raid por la sierra en dirección*

## COMISIÓN MUNICIPAL DE LA MEMORIA HISTÓRICA

*de Almodovar para evitar llevasen alimento a la gente huida de la sierra terminando el raid por las fincas de los Asafades Altas y Bajas, a los de Terellas y las cuevas, el día 28 cesa en el mando de la columna volante para incorporarse a la columna mandada por el Sr. Coronel Saénz de Buruaga como oficial a las ordenes tomando parte en la liberación de los pueblos de Montemayor, Nueva Carteya y Baena, los días 5, 6 y 7 de agosto como oficial a las órdenes del Exmo Sr. General D. Enrique Varela toma parte en la operación de Castro del Rio, los días 11 y 12 toma parte en la ocupación de los pueblos de Fuente Piedra, Humilladero, Mollina (?) y Antequera, el día 14 se ocupa el pueblo y estación de Boadilla, el día 15 se ocupa Archidona, el día 18 se ocupan los pueblos de Villanueva del Trabuco, Cuevas Bajas, Villanueva de Albaida y Loja estableciendo contacto con las fuerzas nacionales de Granada, el día 20 a las órdenes del Coronel Sainz de Buruaga que manda la columna acude en auxilio de Córdoba que era atacada, el día 21 operación del puente Adelio recuperando la cota 350, los días 6 y 7 de septiembre vuelve a las órdenes del Exmo. Sr. General Varela y se ocupan las barriadas de Cerro Muriano (Córdoba), los días 15, 16, 17 y 18 se ocupan los pueblos de Campillo, Peña Rubia, Sierra Yegua, Amargen, Cueva de Becerra y Ronda, los días 21 y 24 vuelve a Córdoba a las órdenes del Coronel Sainz de Buruaga y toma parte en la operación sobre Espejo ocupando este, día 25 ocupación de Espejo y Castro del Rio, el día 10 de octubre se ocupa el pueblo de El Vacar, el 11 el pueblo de Villaharta, el Espiel, el 13 Belmez, el 14 operación para socorrer a Espiel que es atacado por el enemigo. Por haber sido destinado al mando de fuerzas de África el Coronel Sr. Sainz de Buruaga pasa nuevamente a las órdenes del Exmo. Sr. General Varela que manda la agrupación de columnas y tropas sector Toledo-Madrid, al que se ordenó quedar agregado a la 5ª columna de Madrid que manda el Teniente Coronel Don Heli Rolando de Tella para servir de enlace de dicho Cuartel General y del Jefe de la misma y prestando dicho servicios fin el año”*

El propio Antonio Cañero reconoce explícitamente la actividad de dicha unidad paramilitar y su participación en ella en una entrevista de agencia publicada en varios periódicos: La Gaceta de Tenerife el 31 de diciembre de 1937, El Avisador Numantino, 8 de diciembre de 1936, o El Diario de Marina, 19 de febrero de 1938. A la pregunta de donde comenzó la guerra contesta: “En Córdoba donde me sorprendió el Alzamiento. Monté en mi jaca y conmigo vinieron otros jinetes que formamos un escuadrón que corrió a los pueblos para salvarlos de las garras rojas. / Cuando el general Varela -dos laureadas en el pecho- se hizo cargo del mando de aquel Ejército corrimos a su lado y voluntarios de la Caballería española seguimos con él la marcha triunfal hasta las puertas de Madrid”.

## COMISIÓN MUNICIPAL DE LA MEMORIA HISTÓRICA

La actividad de dicha unidad paramilitar ha sido documentada por la historiografía (Fernández; Rosa; Moreno). El historiador Moreno Gómez a quien debemos el estudio más fundamentado (1985, 2008) sitúa la primera acción de la unidad de Cañero ya el 23 de julio cuando encabeza al grupo de jinetes, que a caballo y al amanecer, provocaron junto a tres baterías de artillería, el primer ataque de los golpistas a la Almodóvar del Río republicana (2008, 163).

El mismo "Batallón de Voluntarios de Córdoba, al mando del teniente coronel retirado Pedro Luengo Benítez y del rejoneador Antonio Cañero", volverían el día 21 de agosto a Almodovar desatando "cruelles represalias" por el bombardeo de la aviación republicana sobre Córdoba (Moreno, 2008, 489-90).

Luego de recibir su armamento y correajes "por envío directo de Queipo de Llano", el Escuadrón de Córdoba, conocido también como el de Cañero o del Amanecer, se integró en el Batallón Gran Capitán formado por "falangistas (todavía escasos en aquellos momentos), jóvenes de Acción Popular y otras procedencias oligárquicas"; el del rejoneador era de "caballistas, guardas rurales, aperadores de fincas y señoritos aficionados a la equitación" (Moreno, 1985, 386). El mismo historiador sitúa al batallón Cañero en acciones represivas de "limpieza de marxistas" en los municipios de Castro del Río, Baena, Carlota y Fernán Nuñez, entre otros (Moreno, 1985, 387).

A finales del mes de julio de 1936, el "Escuadrón Cañero" recibe la misión de desempeñar sus actividades en las cercanías de Córdoba en la sierra, donde Moreno Gómez le atribuye tareas de busca de fugitivos y traslado a la capital "para ser, posteriormente, fusilados" (declaraciones de Moreno al diario *Público*, 28 de febrero de 2014). El 6 de septiembre Antonio Cañero hace entrada triunfal en la ciudad de Córdoba como miembro del Estado mayor del general Varela (La Voz, 7 de septiembre de 1936).

El propio Moreno recoge el testimonio de un testigo cordobés del bando nacional, según el cual: "Al Algabeño y a Cañero los he visto yo tirotear con fusiles de montería a los presos de la cárcel de Antequera, donde yo estaba de guardia... Cuando íbamos con la columna para Antequera y aparecía la aviación republicana, el Algabeño dejaba el caballo solo y corría el primero a la alcantarilla más próxima. Después, salía gritando: ¡Viva España!". (2008, p. 801).

En sus memorias el general republicano Antonio Cerdón también alude a la labor represiva del escuadrón de Antonio Cañero, al que rememora por haberlo conocido personalmente antes de la guerra. (2008, p.379).

## COMISIÓN MUNICIPAL DE LA MEMORIA HISTÓRICA

Otro testigo directo de aquellas primeras semanas de la sublevación en Córdoba, el cineasta Edmundo Barbero atestigua igualmente la existencia del batallón comandado por Cañero y sus actividades (s.a, 24 y 44).

La popularidad de Cañero propicia que su figura y actividades en estos primeros meses del conflicto encuentren eco inmediato en la prensa de ambos bandos.

El 10 agosto del 36 *El Mono Azul*, dirigido por Rafael Alberti, adelanta - erróneamente- la noticia de la muerte del Cañero en un romance escrito firmado por Ernesto López-Parra: “Traición y muerte del señorito Cañero”. Poco después, el 30 de agosto, *Venceremos*, órgano de las milicias de Jaén le dedica una sátira en verso (Moreno, 2008, 191).

Las especulaciones sobre su muerte se suceden a lo largo del verano del 36. También en agosto se le da por herido en un enfrentamiento con milicias republicanas en EL Vacar (*Treball*, 13 de agosto de 1936). El 2 de septiembre de 1936 se desmiente que haya sido herido y se conforma su presencia al frente de una unidad de caballistas “a las órdenes del general Franco” (*La Prensa: diario republicano*, 2 de septiembre de 1936). El 5 de septiembre de nuevo la prensa republicana da noticias del testimonio de la muerte del “rejoneador fascista, asesino de obreros y campesinos” en combate en Almodóvar del Río (*El Liberal* y *La Voz*, la cita corresponde a ambos periódicos). El propio Queipo de Llano en su alocución dominical deba personalmente fe de vida de Antonio Cañero: “Es gratisimo para mi rectificar el error de los periódicos que basados en informaciones enemigas, han dado por muerto a Cañero. Sin duda, los rojos quisieron demostrar que quien había logrado sobrevivir a las cornadas, no pudo resistir a la furia marxista. Pero lo cierto es que el admirable jinete está sano y salvo, y quizás está oyéndome contentísimo. ¡Salud Cañero!” (ABC, 8 de septiembre de 1936).

Así describe las actividades de los escuadrones de caballistas *La Voz*, 3 de septiembre de 1936): “Cuando una partida de señoritos andaluces, de las que al mando de Algabeño, Cañero y otros tales, merodean por campiñas y playas, serranías o pueblecillos, cogen a un bracero, a un pegujalero, a un colono, a un hombre, en sumo, de los que trabajan la tierra de verdad, lo fusilan sin más explicaciones. A eso le llaman “aplicarle la ley de Reforma Agraria”. “Por las tardes, en el Casino de Labradores de Córdoba, y en los cafés y círculos de la calle Sierpes de Sevilla, los señoritos narran sus proezas entre chato y chato. Salieron a media noche. Llegaron a un caserío. Sorprendieron a unos campesinos. Los empujaron contra una tapia sin hacer caso de sus lamentos ni de la desesperación de sus familias. Viejos, hombres en la fuerza de su edad, mozalbetes, niños, todos cayeron en un montón de

carne palpitante bajo las balas de sus rifles. Fueron seis, ocho, diez, doce, veinte... No se acordaban del número exacto... y tras la explicación detallada del crimen, el chiste macabro. “Querían la Reforma Agraria. Ya la tienen””.

Desde el bando sublevado también hay testimonios del escuadrón. El 28 de julio de 1936 Antonio de la Rosa, director del diario derechista cordobés *Guión*, exalta con tintes épicos las actividades serranas de Cañero en el “Romance de caballistas”.



El nivel de implicación de Cañero en los actos represivos de los insurgentes adquiere ciertos matices a la luz de algunos informes. En mayo de 1937, en el contexto de la inacabada causa abierta por la Fiscalía General de la República para depurar las responsabilidades por los abusos cometidos en los primeros meses de la Guerra, salen a la luz pública algunas de las investigaciones vinculadas a dicho proceso. Así la agencia de noticias republicana Febus difunde una información que es publicada por diarios republicanos como *La Libertad* y también en el *ABC* en su edición de Madrid (11 de mayo). En ella además de detallar actos de salvajismo y tortura a cargo

Sede Administrativa: Plaza de Judá Leví, s/n, 1ª planta

14003 Córdoba.- Tfno: 957 26 87 86

Correo Electrónico: secretario@consejosocialdecordoba.es

## COMISIÓN MUNICIPAL DE LA MEMORIA HISTÓRICA

de los facciosos en Córdoba, un testigo directo incrimina en los mismos a algunos toreros, incluido el propio Cañero, al que sin embargo se exculpa de toda acción represiva personal y directa al haberse negado el torero a cumplir supuestas órdenes por considerarlas una monstruosidad. La misma fuente da noticia -obviamente errada- de que había sabido indirectamente de la muerte del rejoneador a manos de algunos falangistas tras haber sido cogido por el toro en una corrida en Córdoba.

El tenor de este testimonio concuerda con algún otro como el de Carlos Castejón Montijano que en la reseña de las peripecias de su abuelo Rafael Castejón y Martínez de Arizala, refiere como Cañero le salvara la vida al negarse a las pretensiones de algunos compañeros suyos de sacarlo de la cárcel, donde a pesar de su afección al régimen se hallaba preso, y asesinarlo.

Durante su estancia en el frente de Madrid mantiene contactos regulares con miembros de la ultraderecha como José Martín Villapecellín, destacado albiñanista que compartió cárcel con José Antonio, y a la sazón crítico taurino (*ABC*, 20 de mayo de 1937). El 26 de noviembre el diario *El Progreso* recoge unas declaraciones suyas recién llegado al frente de Madrid donde elogia a Queipo de Llano y la situación en que se vive en la zona “conquistada”.

De Madrid pasó por varios destinos en la zona norte; Zaragoza, Brigada Navarra, Comillas, Lérida, Llanes, y Huesca entre otros. En esta segunda etapa la popularidad de Cañero fue utilizada al servicio de la propaganda de los sublevados. Entrevistas al jinete glosando su participación en la guerra aparecen reproducidas incluso a finales de 1937 y principios del 38 en varios medios de comunicación afectos (*Lucha*, *La Gaceta de Tenerife*, *Diario de Marina*, *El Avisador Numantino*, *El Día de Palencia*, etc.). En noviembre de 1937 Semanario gráfico nacional sindicalista *FOTOS* publica en su número 39 un amplio reportaje sobre “Cañero en la guerra”. Igual carácter de propaganda y promoción del bando nacional hay que conferir a su participación en numerosos festejos durante la guerra: participa en las corridas patrióticas del 24 de octubre de San Rafael en Córdoba; el 18 de octubre en La Maestranza de Sevilla en los festejos de la Raza (*Guión*, 19 de octubre de 1936); organiza y participa en la corrida a beneficio del ejército el 15 de noviembre de 1936 en Córdoba (*Diario de Córdoba*, 31 de octubre y 24 de noviembre de 1936). El 24 de mayo de 1939 en Madrid rejonea en la corrida de La Victoria (*ABC*, 25 de mayo de 1939). Terminada la guerra todavía participa en algunos festejos taurinos en honor del Ejército y el General Franco (*El Día de Palencia*, 21 de mayo de 1939). En Octubre del 39 rejonea en la fiesta de la Raza en Zamora y en 1942 todavía está programado en la Plaza de toros de Córdoba.

## **COMISIÓN MUNICIPAL DE LA MEMORIA HISTÓRICA**

En 1944 es condecorado con la cruz y la placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

En los años cuarenta ya alejado de la actividad profesional se instala en Córdoba, donde llega a desempeñar la concejalía de Feria y Festejos.

En 1947 había donado unos terrenos a la Asociación Sagrada Familia para construcción de viviendas sociales, barriada que recibe su nombre desde entonces.

Muere en Córdoba de leucemia a los 67 años.



## COMISIÓN MUNICIPAL DE LA MEMORIA HISTÓRICA

### DOCUMENTACIÓN/BIBLIOGRAFÍA:

Biblioteca de Prensa Histórica Virtual (consulta en línea de *El Defensor de Córdoba Diario de Córdoba, Azul, Guión*).

Hemeroteca digital del periódico *ABC, edición de Córdoba*.

Archivo General Militar de Segovia: Hoja Matriz de Servicios de D. Antonio Cañero Baena. Sección 1ª, división C-1081.

Barbero, E. (s.a): *El infierno azul. Seis meses en el feudo de Queipo*. Talleres Socializados del S.U.I.G. (C.N.T.).

Castejón Montijano, C. (2014): *Penalidades padecidas por D. Rafael Catejón y Martínez de Arizala con motivo de la guerra civil española*. Documento inédito.

Cordón, A. (2008): *Trayectoria: Recuerdos de un artillero*. Sevilla, Espuela de plata.

Echevarria, D. (2012): *Antonio Cañero. Una visión apasionada*. Córdoba.

Fernández Casado, A.(2015): *Garapullos por máuseres. La fiesta de los toros durante la Guerra Civil (1936-1939)*. Madrid, La Cátedra. Tiene un capítulo dedicado a Cañero: "Antonio Cañero, miembro de los escuadrones montados"

Moreno Gómez, F (2008): *El genocidio franquista en Córdoba*. Barcelona Crítica.

### SOPORTE GRÁFICO: